

## **Necesidad de crear una estrategia para formar tecnólogos que sean comunicadores eficientes.**

Lic. Livia Mugía Pérez. Profesora auxiliar. FATESA

La comunicación es un factor fundamental en el desarrollo del hombre, tanto en lo psíquico como en lo sociológico. Desde que el hombre comenzó a hablar, la palabra devino el primer y más importante medio de comunicación y envoltura material del pensamiento. Para que se dé el proceso comunicativo es imprescindible el uso del lenguaje.

Actividad y comunicación constituyen una unidad dialéctica, porque esta última condiciona el éxito de cualquier actividad y de forma especial la de un trabajador de la salud, donde las relaciones interpersonales junto a su desempeño profesional son esenciales.

La manera de expresarse revela mucho de la personalidad, de la profundidad y lógica de los pensamientos, de las actitudes, intereses y valores. Se puede afirmar que trabajar por el lenguaje es también una forma de contribuir al desarrollo pleno del hombre. La expresión oral es también un elemento del pensamiento que permite la organización y expresión coherente de las ideas, por tanto, la pobreza de vocabulario y las insuficiencias en el lenguaje influyen en el desarrollo del intelecto. De ahí, el reclamo para que la formación profesional tenga en cuenta la utilización correcta de la expresión oral en los educandos para dar respuesta a la dinámica que caracteriza a la contemporaneidad.

Hay evidencias de la existencia de dificultades en el desarrollo de la expresión oral de los educandos en la Facultad de Tecnología de la Salud (FATESA), que demandan centrar la comunicación en el proceso de enseñanza aprendizaje en el alumno, para poder desarrollar una competencia comunicativa que fortalece los sentimientos, posibilita la flexibilidad del pensamiento y establece buenas relaciones que favorece la comunicación.

En sentido general en la formación de los tecnólogos de la salud se ha podido constatar que:

1. En esta enseñanza no existe un programa director de la lengua materna.
2. No se trabaja interdisciplinariamente la expresión oral en los diferentes programas de enseñanza.
3. No se reciben cursos opcionales o electivos con enfoques comunicativos por los estudiantes.
4. En ejercicios orales se tiene en cuenta el contenido y no el principio de la expresión oral, se va más a lo cognoscitivo y no a lo afectivo.

De ahí la necesidad de perfeccionar la expresión oral de los alumnos a través de un sistema de acciones a desarrollar en dicha enseñanza, con el objetivo de propiciar habilidades comunicativas y conocimientos lingüísticos en los educandos para llevar a cabo la comunicación interpersonal, es decir, formar comunicadores eficientes.

La elaboración de una estrategia comunicativa pretende responder a las necesidades de la expresión oral de los estudiantes de FATESA. Dicho sistema de acciones, debe responder a solucionar las deficiencias en la expresión oral de los estudiantes, para así adecuar esta comunicación a la labor profesional que ellos necesitan desarrollar en las relaciones de salud en su perfil laboral.

Asumir el hecho de que el personal de la salud logre una actuación competente como comunicador en sus relaciones de trabajo, implica desarrollar una serie de conocimientos, sistema de acciones y operaciones que puedan sistematizarse en habilidades y hábitos que vayan conformando toda una cultura de la comunicación necesaria para quien tiene como centro de trabajo al hombre.